

## AFECTIVIDAD, PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO HUMANO \*

Dra. Natalia Rodríguez del Solar de La Rosa  
Prof. Alberto La Rosa Romero.

### DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El punto de partida del presente trabajo fue la pregunta didáctica inicial: ¿Cómo lograr la participación de los adultos normales para alcanzar su propio desarrollo humano?

La respuesta clave es la Afectividad, que la obtuvimos después de permanentes experiencias en las aulas universitarias y, especialmente, en la reflexión acerca de la conducción de Cursos de Post-Grado, en los que venimos interviniendo en forma conjunta.

El dominio afectivo-volitivo del ser humano es el mundo de la intimidad de la persona, es decir, su mundo interior, que se exterioriza al identificarse con valores y que comprende:

- a) Los **sentimientos y emociones** propios y los de los participantes;
- b) Los **valores** del facilitador y de sus participantes;
- c) Las **Experiencias vitales** de nuestras vidas, con sus éxitos y fracasos, deseos y esperanzas; y ,
- d) Las **actitudes de vida**, que definen la personalidad del ser humano.

La comunicación como premisa de la Educación conlleva a la interrelación horizontal entre personas que se sienten definidas y libres y que buscan el mutuo aprendizaje generando un compromiso de cambio individual y colectivo; cambio que debe ser planificado, orientado hacia la práctica de valores (Ten Heave).

La **motivación** adecuada en el proceso educativo es el inicio de la comunicación interpersonal entre el facilitador y sus participantes, seguida del afecto permanente y la consecución de su disposición plena al aprendizaje y adquisición de competencias.

---

\* Ponencia presentada en la XII conferencia Regional de Androgogía realizada en Argentina, en 1993.

La motivación en el ciclo del aprendizaje debe centrarse, en consecuencia en la necesidades, intereses y aspiraciones de los participantes.

## MARCO CONCEPTUAL

La Psicología Humanista, según Abraham Maslow, considera a las Necesidades Humanas jerarquizadas de la siguiente manera:

- a. De sobrevivencia: comida, agua y protección.
- b. De seguridad: física y psicológica.
- c. De pertenencia: "amor y aceptación".
- d. De autoestima: aprobación y reconocimiento.
- e. De logros intelectuales: comprensión e investigación.
- f. De apreciación estética: orden, estructura y belleza.
- g. De autorealización: desarrollo del potencial personal en la creación.

Los cuatro primeros niveles de necesidades son por deficiencia o carencia y las tres últimas son necesidades superiores del "ser humano pleno".

El Educador de Adultos debe tener en cuenta que cuando las necesidades por deficiencia de sus participantes no están satisfechas la motivación, a partir de ellas, aumenta para encontrar los medios de lograrlas; y si ya están cubiertas, la motivación con ellas disminuye. En cambio, cuando las necesidades superiores de los participantes están satisfechas, la motivación a través de ellas no cesa; por el contrario, aumenta para conseguir mayores logros. Es decir, cuanto más éxitos obtienen de sus esfuerzos por conocer y entender, más se empeñarán en conseguir mayores conocimientos y entendimientos, lo que significa que estas necesidades superiores no se agotan a lo largo de la vida, constituyendo el sustento del Principio de la educación Permanente, que es básico en la Andragogía.

Para alcanzar una adecuada motivación, el facilitador debe hacer uso de métodos didácticos altamente participativos que incorporen estrategias metodológicas con recursos tecnológicos, promuevan la dinámica de grupos, la capacitación en laboratorios y talleres, y el trabajo de campo.

El facilitador, igualmente, debe precisar su "meta-cognición"; es decir, tener conocimientos de los procesos de pensamiento propio y del aprendizaje de sus participantes, la misma que mejora a lo largo de la vida. La "Meta-cognición" comprende dos componente separados:

- a. Estar "consciente" de las habilidades, estrategias y recursos que se necesitan para ejecutar una tarea de manera efectiva, saber "qué hacer"; y
- b. La capacidad de usar mecanismos autoreguladores, para alcanzar con éxito los objetivos terminales de proceso "orientación-aprendizaje"

## ALGUNAS APROXIMACIONES SOBRE LA AFECTIVIDAD

La fuente fundamental del éxito, realmente formativo, de la participación del adulto en su proceso educativo, es el trato afectivo que brinda permanentemente el facilitador a sus participantes. Hemos arribado a esta primera conclusión después de haber experimentado a partir de 1989, en Cursos de Post-Grado en Andragogía, Didáctica Universitaria y Currículum a nivel de Universidades Estatales como la de San Antonio de Abad del Cusco, San Marcos y Federico Villarreal de Lima, así como en las Universidades Privadas de Ricardo Palma, San Martín de Porres, Inca Garcilazo de la Vega y Antenor Orrego de Trujillo; además de Seminario-Talleres de Actualización sobre Andragogía y Metodología Andragógica, con docentes de Centros Educativos de Adultos de las USEs del Cusco, Huaraz, Lima y Callao.

En todas estas experiencias didácticas el trato afectivo al interior de las aulas se ha vivenciado a través de estrategias metodológicas altamente participativas tales como Seminario-Talleres, Grupos de Discusión, Mesas Redondas, Conversatorios, Acuario, Análisis de Casos, Exposiciones Dialogadas y trabajos de investigación, sustentados y debatidos con reconocimiento público de los participantes y de las instituciones en las que laboran.

El trato amical a los participantes creó las condiciones básicas de una verdadera ecología social, propiciadora del auténtico "aprendizaje significativo," y humanismo (David Ausubel y Carlos Rogers) a través de la libre participación reflexiva, crítica, y hasta creativa en algunos casos, con aportes concretos a la solución de la problemática personal, institucional y hasta regional y/o nacional.

El trato afectivo significó también atender, valorar, aceptar y apreciar a la persona de los participantes tales como son, con limitaciones y bondades, para apoyarlos y ayudarlos a vencer obstáculos, buscar su bienestar, admirarlos; en suma manifestarles cariño y reconocerlos como personas iguales al facilitador.

Los lazos afectivos desarrollados facilitaron el aprendizaje de los diversos contenidos temáticos (Dominios cognitivos, Afectivo-Volitivo y Psicomotor)

Finalmente, precisamos las cualidades básicas del Educador de Adultos como facilitador:

a. Ser auténtico o genuino, honesto y realista en su labor permanente de facilitador; es decir expresar sus propios sentimientos, respetar los propios de los educandos, tratados como personas iguales; ser perceptivos y sensibles a sus problemas, peticiones y/o sugerencias.

b. Estar dotado de una profunda confianza en sí mismo, en los participantes y sus potencialidades; por lo que el educador de adultos debe "rescatar" a los participantes, dándoles toda la información disponible y facilitándole las condiciones materiales y psicológicas para orientar su propio proceso de aprendizaje y crecimiento humano.

## COMENTARIOS FINALES

La presente investigación realizada en 1993, también ha cobrado vigencia en el IV Simposium Latinoamericano de atención a niños de 0 - 6 años realizado en Brasilia del 25 al 29 de noviembre de 1996, a donde tuvimos el honor de asistir y haber compartido experiencias sobre el tema con la Dra. María Clotilde Rossetti Ferreira, Profesora de la Universidad de Sao Paulo, Brasil; Dr. Barry Burdon, Profesor de la Escuela de Desarrollo Infantil de Australia y el Dr. Walter Peñaloza, Investigador Peruano, docente de la Universidad Urdaneta de Venezuela.

- \* El estudio reportado tiene mucha relación con la temática desarrollada en la mesa redonda sobre "Investigaciones en el área de las relaciones afectivas de los niños, en la familia y en los centros de educación infantil" llevada a cabo en el evento antes mencionado.
- \* Cabe destacar que la afectividad en el proceso de hominización, culturización y socialización es un aspecto que se da a través de todas las edades: niñez, adolescencia y adultez. Por lo tanto, adquiere relevancia en el proceso educativo y está ligado a la formación de valores que aseguran en el ser humano: el desarrollo de la empatía, el relacionarse con los demás, la autoestima, la disposición al logro, el liderazgo, la predisposición para el estudio y el desarrollo intelectual
- \* Si el docente procura el desarrollo de los instrumentos del conocimiento y el desarrollo intelectual de los alumnos como aspectos importantes no puede

soslayar el desarrollo afectivo para propiciar una verdadera ecología social, asegurando el desarrollo cognitivo, afectivo, volitivo y psicomotriz.

- \* La afectividad es la fuente fundamental del éxito del proceso educativo formativo, para lograr la participación del educando y promover su desarrollo humano.
- \* El permanente trato amical a los participantes crea las condiciones básicas de una verdadera ecología social, propiciadora del auténtico "aprendizaje significativo", teórico-práctico.
- \* Para lograr el desarrollo afectivo de los alumnos el educador deberá poseer las siguientes cualidades:
  - A) Ser auténtico, genuino, honesto y realista.
  - B) Estar dotado de una profunda confianza en sí mismo y en sus educandos.

## BIBLIOGRAFÍA

ADAM, FÉLIX:

"Andragogía". Material de apoyo del Curso de Maestría en Educación.  
Lima, 1993

GONZALES GARZA, Ana María:

El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a la Educación.  
Editorial Trillas. México, 1987

RUIZ DE TRÍAS, Nelly:

"Manual para la orientación de los especialistas en Contenido que laboran en Educación de Adultos y en el contexto de la Ciencia Andragógica".  
Tesis Doctoral. Panamá, 1990.

WOOLFOLK, Anita:

"Psicología Educativa" 3era. Edición  
Editorial Prentice Hall. México 1991